

**EL NACIMIENTO TARDIO DE LA UNIFICACIÓN
SUDAMERICANA.
LA NUEVA ORIENTACIÓN GEOPOLÍTICA, RESALTANDO
LA APROXIMACIÓN DE BRASIL Y VENEZUELA**

*Alejandro Mendible Zurita*¹

RESUMEN: Los gobiernos del continente sudamericano a principios del nuevo milenio están generando una respuesta cónsona con el nuevo nivel civilizatorio creado por la expansión del proceso de globalización mundial, y, en tal sentido implementan un saludable proyecto de unidad geohistórica, como nunca antes existió. Esta posibilidad en gestación tiende a superar las visiones restringidas y fragmentadas creadas por los diferentes estados nacionales presentes en la región. Así, en el momento presente se establece una ruptura profunda en el proceso evolutivo del Continente. La reformulación global continental cuenta con el Brasil, país que abarca casi la mitad del área en transformación, como marco de referencia fundamental en el proceso integracionista. Venezuela, por su parte, un rico petro-estado tradicionalmente volcado hacia el hemisferio norte, gira hoy al sur para convertirse en aliado importante estratégico del Brasil en la consecución de la unidad sudamericana. Consecuentemente, el trabajo es un ejercicio de historia del presente.

PALABRAS CLAVES: Geo-historia. Brasil. Venezuela.

ABSTRACT: South American nations are generating a new perspective according to the new civilizatory level established by globalization. In this sense they have created a new project of geo-historical unification never seen in the continent. The possibility tends to overcome previous fragmented and restricted

¹ Universidad Central de Venezuela

visions from national states in the region. In fact, this represents a breaking point in the continental evolution. This global reformulation at a continental level counts with Brazil, stretched along almost half the continent, as a pivotal country in the integrational process. Venezuela, as a 'petro-state' oriented before to the north hemisphere, turns today to the south to become an strategical ally of Brazil in order to get the goal of southamerican unity. Thus being a work of history of the present or immediate history.

KEYWORDS: Geo-history. Brazil. Venezuela.

A principios del milenio, en el año 2000, surge una nueva concepción del continente sudamericano, como una unidad sin precedentes en el tiempo, lo cual sucede cuando se reúnen por primera vez los presidentes de éste continente en Brasilia, y de común acuerdo, establecen: "la configuración de un área singular de democracia, paz, cooperación solidaria, integración, y desarrollo económico y social compartido".² Cuatro años después, en diciembre del año 2004, los dignatarios reunidos en la ciudad del Cuzco, Perú, acuerdan la formación de la Comunidad de Naciones Sudamericana, denominada posteriormente Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), en el año 2007. Este hecho se presenta como un hito histórico sin precedentes en la evolución del Continente y constituye una firme voluntad de acuerdo político de los gobiernos del área, tendiente a revertir el largo curso de disgregación y de ausencia de propósitos comunes. Además, las elites políticas demuestran sus intenciones de constituir un nuevo orden, económico y cultural fuerte, que adquiera estatus global con creciente proyección en la búsqueda de un mundo multipolar. De ésta manera, se pretende sepultar la persistente inacción de cinco siglos durante los cuales nuestra región funcionó más como una referencia geográfica,

² La invitación fue formulada por el presidente del Brasil, Fernando Henrique Cardozo, con motivo de la conmemoración de los 500 años del descubrimiento histórico de su país.

que como un espacio estructuralmente unificado, esta situación continuó cuando los nuevos países se independizaron del yugo colonial y adoptaron políticas excluyentes a lo largo de los últimos doscientos años.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX se denomina América Latina a un enorme espacio del Nuevo Mundo que se diferenciaba social y culturalmente del mundo anglo sajón. La región aparecía codiciada por las potencias colonialistas europeas que pugnaban por el control de los diferentes confines del mundo. En el año 1862, el emperador Napoleón III de Francia emplea por primera vez el término América Latina cuando justifica su expedición militar a México para instaurar la monarquía del príncipe Maximiliano de Austria. En realidad, dicho término ha significado cosas diferentes para distintos pueblos en el transcurso del tiempo y ha sido igualmente empleado desde diferentes puntos de vista.

Los pensadores europeos destacaban la América Latina, como una de las modalidades adoptada por la cultura occidental en América.³ Igualmente, los autores latinoamericanos, destacan la originalidad del tema desde el pensamiento de Simón Bolívar en su celebre Carta de Jamaica de 1815: “somos un pequeño genero humano; poseemos un mundo aparte cercado por dilatados mares”. Señalamiento compartido, entre otros, por el cubano José Martí, el uruguayo José Enrique Rodó y por el venezolano Rufino Blanco Bombona, quien consideraba:

...somos en el mejor sentido, prolongación de Europa. Somos la Europa de Extremo Occidente, por lo menos hasta ahora en cuanto a ideología. Somos hijos de la cultura latina y, muy principalmente, española; pero tenemos una aspiración, aspiramos a enriquecer esa cultura con un acento inconfundible”.⁴

América Latina experimentó cambios trascendentales a lo largo del siglo XX y en diferentes oportunidades surgieron

³ Entre los franceses destacamos a Anatole France, George Clemenceau y Jacques Maritain.

⁴ CASTELLANOS, R. *Rufino Blanco Bombona. Ensayo Bibliográfico*. Ediciones del Congreso Nacional de la República de Venezuela, 1975. p.25

discrepancias con relación a su homogeneidad. Esto planteaba la disyuntiva sobre su unicidad, cuestión que se va acentuando después de la Segunda Guerra Mundial. A partir de la década de 1960, se presentan tendencias evolutivas diferenciadas. En Brasil, en el año 1964 un golpe de estado inicia un proceso drástico en la alteración de las relaciones civiles militares de ese inmenso país y crea un fenómeno que se extiende a otros países sudamericanos. El surgimiento del autoritarismo militar en Sur América no solo cierra un ciclo en la tradicional interrupción de la evolución democrática liberal de la región, sino que abre las puertas al nacionalismo conservador ante la “amenaza” del comunismo internacional. Este largo período tortuoso para los derechos civiles, alcanzó un acuerdo trágico en el continente cuando los gobiernos militares acuerdan la “Operación Condor”, un instrumento de coordinación de la represión entre los diferentes organismos de seguridad de los países de la región.

El ocaso del modelo autoritario burocrático sudamericano se produce en la década de 1980, mediado por una profunda crisis que lo sepulta de manera irremisible. Este modelo militar, en su caída evidencia factores estructurales persistentes en la evolución de los países de la región, atinentes a la legitimidad y la gobernabilidad de sociedades dependientes. La profunda crisis de la deuda externa evidenció la carencia de una economía real, le quitó el piso de sustentación a los gobiernos militares y dejó al descubierto el irrespeto por los derechos humanos. Igualmente, surgen nuevos temas, como el ecológico, que en el caso de la región amazónica se transforma en un sensible asunto de responsabilidad ante la amenaza de subsistencia de nuestra especie. En medio de la enorme crisis coyuntural, se hunde el régimen militar y emerge la democracia como un poderoso movimiento crítico al pasado, orientado a la transformación de un cambio total de la sociedad.

El propósito de este trabajo es un ejercicio de la historia del presente tendiente a resaltar la importancia del proceso de unificación sudamericana considerado el hecho histórico más trascendental en la región. La idea central trata la redefinición del continente de manera global, en nueva formación,

estructuralmente diferente, abarcando e incorporando todo su inmenso espacio físico y a su vez interrelacionando, por primera vez, los diferentes procesos históricos nacionales para alcanzar un propósito común, i. e.: la formación de una nueva geohistoria. Evidentemente, un análisis de tan altas pretensiones es una primera aproximación al tema. Por tal motivo, la formulación de consideraciones preliminares toma como referencia dos países importantes del proceso de cambios: Venezuela, y Brasil, el mayor actor del proceso, ambos, países que han experimentado profundos cambios en el curso de su orientación histórica, reflejando el rumbo positivo de Sur América.

La larga marcha hacia la unificación geohistórica

En nuestro continente, la historia fue distorsionada por las pugnas geopolíticas desde su descubrimiento: primero, por los europeos y después por la ingerencia del imperialismo norteamericano. Ante la falta de una sola historia integral, se formaron doce procesos históricos diferentes y desiguales correspondientes a los estados nacionales sudamericanos, los cuales, a su vez dividieron la geografía de Sur América. Frente a esta realidad surge UNASUR, creando condiciones para una nueva sociedad sudamericana de dimensiones continentales, apta para generar una respuesta ante el reto de la globalización dominante. Esta actitud cuenta con la concienciación de las clases gobernantes que establecen una mentalidad de ruptura con la tradicional forma fragmentada de interpretar el continente. Pero, precisa complementarse con una historia desde abajo, desde el pueblo llano, por la gente corriente, que logre complementar el sentimiento de las nacionalidades con una aceptación de identidad sudamericana. Evidentemente, lo que sucede en Sur América es un caso de estudio de *historia del presente*, en el que no sólo se hallan en reformulación los diferentes legados de las historias nacionales existentes, sino también las conciencias formadas a partir de la experiencia de nuestras propias actuaciones nacionales. En tal sentido la historia actual de unificación, surgida a partir de la creación de UNASUR establece un “nuevo tiempo histórico”

llamado a traer cambios profundos cuya amplitud abarca toda la estructura tradicional del Continente.

Sin embargo, todavía no se han fortalecido de manera satisfactoria las instituciones supranacionales del nuevo organismo para establecer en el continente un *status quo* satisfactorio que modere las asimetrías existentes entre los diferentes países del área. El nacimiento tardío de la unificación reta a las clases dirigentes a no errar una vez más como ocurrió reiteradamente en el pasado, cuando el continente se insertaba, de manera subordinada en el orden económico internacional, permaneciendo en el subdesarrollo. Evidentemente, la evolución de Sur América ha sido diferente a la de los Estados Unidos, considerada la primera economía de libre mercado común vigente en el mundo hace más de doscientos años, y/o del mercado europeo cuyo funcionamiento cumple medio siglo. En Sur América, desde la segunda mitad del siglo pasado, las tendencias integracionistas más importantes han seguido dos vías diferentes: Comunidad Andina de Naciones (CAN), creada mediante el Acuerdo de Cartagena en el año 1966 y posteriormente, el Mercado Común Sudamericano (MERCOSUR), impulsado por el Tratado de Asunción de 1992. Estos dos bloques tienden a fusionarse, incorporando también a Chile y los estados integrantes de las Guyanas para formar el frente común de UNASUR.

La evolución geopolítica sudamericana

En el período colonial el continente fue disputado esencialmente por las coronas ibéricas: España y Portugal. Pocos fueron los momentos de cooperación y entendimiento entre las dos potencias coloniales. Solamente, en el periodo comprendido entre 1580 y 1640 se produjo la unificación de todo el continente, cuando se unieron los reinos después de la desaparición del rey portugués, Don Sebastiao, quien murió sin dejar descendencia, en combate en la batalla de Alcocer-Quibir, en el año de 1578, en enfrentamiento contra los moros. Como resultado, ambos dominios se unificaron bajo el reinado de Felipe II de España y por lo tanto se obviaron las demarcaciones del Tratado de

Tordesillas, acordadas por los reyes católicos en 1494. Con el tiempo, el Brasil fue creciendo dentro del vientre de los territorios españoles, trasgrediendo los límites iniciales de dicho tratado. Posteriormente, la corona portuguesa, demostrando gran habilidad diplomática fue legalizando la terrografía de los intrépidos bandeirantes mediante los tratados, primero, de Madrid de 1750, firmado por Fernando VI de España y Juan V de Portugal, conocido como el “tratado de la renuncia”,⁵ después, en 1777 por el Tratado de San Ildefonso, denominado: “tratado preliminar de límites en la América Meridional”. Al producirse la independencia en América del Sur, Brasil, en 1822, hereda más del 40% de los territorios coloniales del continente.

Durante el período de independencia, a principios del siglo XIX, se establecen diferencias importantes, que marcan el desarrollo histórico entre las colonias españolas y portuguesa. Ambos procesos se desarrollan determinados por una coyuntura internacional creada por las guerras napoleónicas en Europa. Los efectos fueron disímiles en las dos áreas coloniales. Mientras la familia real portuguesa se trasladaba y/o huye a Río de Janeiro en el año 1808 - para escapar a la invasión del ejército francés- y cambia de manera drástica la relación entre el centro y la periferia colonial, convirtiendo a Brasil en el único caso en América donde un rey europeo controló un enorme imperio mundial, con proyecciones en África, la India y China.⁶ Asimismo, el poder real

⁵ En la elaboración del tratado se destacó el representante portugués Alexandre de Gusmao quien con gran habilidad logró incluir en los primeros párrafos del documento el señalamiento de que ambas partes se quedarían con lo que en ese momento tenían. Con éste señalamiento Portugal legitimaba todo su proceso expansionista violatorio del Tratado de Tordesillas. En el tratado también se establecía en el artículo XXI, que en caso de guerra entre Portugal y España en Europa, sus vasallos de América del sur permanecerían en paz.

⁶ Los libros más recientes sobre el tema son: Laurentino Gomes: *1808, Como uma rainha louca, um príncipe medroso e uma corte corrupta engararam Napoleao e mudaram a História de Portugal e do Brasil*; y Patrick Wilcken: *Império a deriva, a corte portuguesa no Rio de Janeiro, 1808 – 1821*.

radicado en Río de Janeiro desafiaba el *status quo* colonial imperante. Así, el rey portugués D. Joao VI invade Cayena, la posesión francesa, y su esposa española Carlota Joaquina hija del rey Carlos IV, y hermana de Fernando VII, manifiesta sus pretensiones de sucesión en el Virreinato del río de la Plata.

En la parte de las colonias españolas, la ausencia del rey creó un vacío de poder, propicio para la irrupción de las “fuerzas profundas” del nacionalismo hispanoamericano que condujeron a la independencia.⁷ Las salidas diferentes determinaron en Brasil un estado fuerte antes del surgimiento de la nacionalidad lo cual contribuyó a la unidad del inmenso país. Por el contrario, en el resto de Sur América surgen estados débiles que rápidamente se fragmentan a su vez en varios nuevos estados, cómo sucedió en la República de la Gran Colombia heredera del territorio del Virreinato de la Nueva Granada y disuelta en el año 1830, y en los países agrupados en el Virreinato del Río de la Plata.

En Sur América durante el resto del siglo XIX y a lo largo del siglo XX se formaron y desarrollaron doce estados nacionales diferentes.⁸ Entre ellos predominaron las rivalidades y desconfianzas, sus fronteras eran excluyentes y de separación, y fueron proclives al desencadenamiento de graves confrontaciones que dejaron profundos traumas en las psiquis nacionales de los países envueltos, y cuyas secuelas aún se pueden encontrar, por ejemplo entre los participantes de la Guerra del Pacífico, conocida como la guerra del salitre entre los años

⁷ RENOUVIN, Pierre. *Historia de las relaciones internacionales siglos XIX y XX*. Madrid, AKAL, 1988. Según el autor, “las fuerzas profundas tenían en el Imperio colonial español de América –donde los movimientos de rebelión contra la metrópoli comenzaron en 1810- una perspectiva por completo diferente de la Europa continental. La rebelión no era obra de las masas (indios y mestizos fueron siempre, y continuaron siendo, indiferentes a la lucha contra España) sino los criollos, es decir, de los españoles nacidos en las colonias americanas...” (p.22 y ss)

⁸ Estos desarrollaron doce historias nacionales diferentes: Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Brasil, Guyana, Surinam y Venezuela. Queda por considerar la Guayana Francesa considerada territorio de ultramar de Francia.

1879 y 1884; la del Paraguay y/o la Guerra de la Triple Alianza, entre 1864 y 1870, considerada “el mayor conflicto armado entre Estados en la historia de América Latina”;⁹ y la Guerra del Chaco instigada por la codicia del petróleo entre 1932 y 1935. La praxis del desentendimiento impedía la formación de una identidad sudamericana y la desunión contribuía a la permanencia del continente como una región explotada por los centros metropolitanos. Desde su descubrimiento permaneció fundamentalmente como una zona de extracción cuyos beneficios favorecieron en mayor grado el enriquecimiento de sectores foráneos en detrimento del de sus habitantes.

El surgimiento de la nueva realidad sudamericana

Después de la Segunda Guerra Mundial se empiezan a producir cambios significativos en la orientación geopolítica sudamericana, las cuales se manifiestan después de la Primera Guerra Mundial. Pero a partir de la crisis económica de la bolsa de Nueva York del año 1929, aparece un ciclo de gobiernos populistas, dándole un nuevo rol protagónico al Estado, aspirando a impulsar la urbanización para desplazar el centro de atención del campo a la ciudad mediante el estímulo de una transformación industrial nacional que superara las economías agro exportadoras imperantes, dominadas por oligarquías excluyentes. Los regímenes más representativos de esta fase en Sur América, fueron los de Getúlio Vargas en Brasil, y Juan Domingo Perón en Argentina. El primero, se proyecta con un carismático Presidente después de la Revolución de 1930 y se convierte en el principal protagonista del proceso político brasileño hasta 1954 cuando de manera impactante se suicida. Vargas, fue el gran articulador del nuevo polo socio político emergente, un nuevo eje político que propugnó el cambio hacia la industrialización, empleando el

⁹ IZECKSOHN, Víctor. “La Guardia Nacional y la expansión del reclutamiento militar en Brasil durante la guerra de la Triple Alianza”.

modelo de sustitución de importaciones.¹⁰ Por su parte, Perón surge a la vida política argentina entre los golpistas que derrocaron el presidente Ramón Castillo, en el año 1943, y se convierte en el primer Ministro del Trabajo. Después, fue elegido Presidente de la Nación Argentina en tres oportunidades: la primera, en las elecciones del 24 de febrero de 1946 para el período 1946-1952, la segunda, al ser reelegido en las elecciones del 11 de noviembre de 1951 para el período 1952-1958 que no alcanzó a completar debido al golpe militar que lo derrocó el 16 de septiembre de 1955 y lo exilió 18 largos y difíciles años, luego de los cuales es elegido por tercera vez como presidente, el 23 de septiembre de 1973.¹¹ En el año 1952 el caudillo argentino propone la creación de un pacto entre Argentina, Brasil y Chile intentando reeditar la propuesta del ABC formulada inicialmente por el gran Canciller brasileño, el Barón de Río Branco, en su destacada gestión entre 1902 y 1912 a principios de siglo.¹² Los desarreglos y contradicciones del modelo populista le acarrearón su “implosión” y crearon las condiciones para el surgimiento del militarismo siempre al acecho en la evolución continental por representar la corriente histórica del autoritarismo.¹³

Por otra parte, en la década de 1960 se organizan los primeros intentos de armonizar políticas conjuntas subregionales para el desarrollo, en este sentido se presenta en 1969 el Acuerdo de Cartagena para los países andinos, y en el año 1970, el de la Cuenca del Plata para los países integrantes del Cono Sur. No obstante, en el plano doctrinario, tiene trascendencia la creación de La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en 1948, organismo dependiente de las Naciones

¹⁰ HENRIQUES, Afonso. *Ascesao e Queda de Getulio Vargas*. R.J.: Distribuidora Record, s/f.

¹¹ ROMERO, Luís Alberto. *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*. México: FCE, 1999.

¹² CARVALHO, Afonso. *Baron de Rio Branco*. Rio de Janeiro: ed. Biblioteca Militar, 1945

¹³ HALPERIN DONGHI, Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*. DABÉNE, Oliver. “Le siècle des populistas” en *L’ Histoire* no 322. pp 75 – 85. juillet – aout 2007.

Unidas, con la finalidad de estudiar el proceso de desarrollo latinoamericano. En la CEPAL, trabajan por primera vez, de manera integrada, científicos sociales de toda la región. Entre ellos, prominentes intelectuales como el economista argentino, Raúl Prebisch, y los brasileños Fernando Henrique Cardoso, y Celso Furtado. Este último señaló en uno de sus libros, que la CEPAL fue transformada en un símbolo de los esfuerzos de unidad de América Latina en su lucha para salir del yugo del subdesarrollo.¹⁴ Del seno de los equipos de investigaciones del organismo nace también la teoría de la dependencia que alcanza gran notoriedad. En tal sentido podemos recordar el impacto de libros como el de Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y Desarrollo en América Latina* (1967); Andre Gonder Frank, *Economía política del subdesarrollo en América Latina* (1970) y el de Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina* (1971), entre otros.

El ciclo autoritario del militarismo exagera el sentimiento geopolítico e incide en manifestaciones impregnadas por este espíritu prepotente, apareciendo las denominaciones de “fronteras ideológicas”, “defensa nacional”, y la implementación de políticas gubernamentales movidas por la orientación geopolítica, tales como la apertura de regiones estratégicas para su colonización, como la región amazónica, y las aspiraciones atómicas y de armamentismo en general. El grotesco y perjudicial periodo militarista termina con la agudización de la crisis de la deuda externa, el recrudecimiento del malestar social y el envilecimiento de las libertades públicas. El ocaso del autoritarismo, a mediados de la década de 1980, marca el ascenso de la democratización y esboza la aparición de una nueva concepción regional reformulando las concepciones geopolíticas imperantes para dar nacimiento a un nuevo proceso evolutivo de rescate de las posibilidades históricas del continente.

¹⁴ FURTADO, Celso. *A Fantasia Organizada*. Río de Janeiro: Paz e Terra, 1985.

El giro de Venezuela hacia Sur América

La intencionalidad geopolítica de Venezuela ha cambiado de orientación de una manera drástica desde el año 1914, cuando se inicia la explotación petrolera hasta el presente. En el pasado, el país actuaba como un ente nacional volcado hacia el Caribe y subordinado a América del Norte, principal destino del petróleo. Y actualmente, gira su atención preferencial hacia el sur, con el objetivo de insertarse dentro de la integración suramericana y se une a la órbita del Brasil con la finalidad de crear una nueva identidad continental y abrir las posibilidades de la multipolaridad. Es importante señalar que el término 'geopolítica', dominante en el pensamiento y en el discurso gubernamental de los países sudamericanos del pasado, pierde en los inicios del nuevo milenio su intensidad para ser suplantado por la predica de la integración. La concepción de la "defensa nacional" dominante en otros tiempos por cada uno de los estados diferenciados del área, tiende a redefinirse en una propuesta de defensa sudamericana formulada por Brasil en el mes de abril del 2008, la cual cuenta con la aceptación de los diferentes países integrantes de la región.¹⁵

En este contexto de distensión se interpretan los límites del sur de Venezuela, que pasan de ser considerados una línea de 2200 km que separaba a dos sociedades diferentes y distantes en el pasado, a convertirse actualmente en una frontera amplia compartida, cuya área comprende una compleja infraestructura jurídica propiciadora de la integración y cooperación entre Venezuela y Brasil.

El agente impulsor de este cambio lo constituye el rico estado petrolero venezolano, que a diferencia de otros estados

¹⁵ La propuesta fue formulada de manera formal por el Ministro de Defensa del Brasil al Presidente venezolano en el Palacio de Miraflores en Caracas. El periódico El Universal de Caracas del 22 de abril de 2008, p.1-4 señala: "especialistas de América Latina y Europa que analizan en La Habana asuntos de seguridad avalaron la iniciativa de Brasil de crear un Consejo de Defensa Sudamericano".

latinoamericanos, que no disponen de tantos ingresos y son mantenidos por sus respectivas naciones, no precisa depender económicamente del trabajo de la nación para tomar sus decisiones y con frecuencia las impone sobre los intereses de sus ciudadanos. En tal sentido, el gobierno que regenta el estado, dispone de mayores márgenes de decisión que otros de la región. Esta posibilidad le ha permitido a la Administración del Presidente Hugo Chávez, a partir de 1999, poder asumir un proyecto geopolítico de enfrentamiento a los Estados Unidos y de ruptura con el proceso democrático nacional, disponiendo además, como palanca impulsora de sus pretensiones, de la mayor alza de los precios del petróleo conocidos en la historia contemporánea del país.¹⁶ Esto es una decisión política, contraria a los intereses de muchos sectores económicos del país, pero acorde con las simpatías ideológicas del presidente. Sin embargo para entender la amplitud del cambio de orientación de Venezuela hacia Sur América es necesario seguir la drástica identificación ideológica entre el gobierno venezolano y Cuba. Sin embargo, tiene mayor monta con Brasil con quien existe un acercamiento “estratégico”, un país nueve veces más grande y dotado de un respaldo económico sólido.¹⁷ Nuestro vecino, el gigante del sur, por sus dimensiones constituye el marco de referencia fundamental para

¹⁶ Durante el año 2008 los medios de comunicación social hacen referencia a los altos precios alcanzados por el petróleo en los mercados mundiales y sobre los altos ingresos que entraron al tesoro de Venezuela por concepto de la venta del producto. El intelectual venezolano Arturo Uslar Pietri plantea, en diversos trabajos durante su vida, el caso “atípico” del “petro-estado” venezolano caracterizado por un país que crece no por producción de riqueza sino como país rentista. En cuanto a la “bonanza no trabajada” pueden ser consultados los estudios económicos del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA).

¹⁷ Las relaciones iniciaron un ascenso sostenido a partir de 1997 durante los gobiernos de Rafael Caldera y Fernando Enrique Cardozo, pero dieron un salto significativo durante las administraciones de Ignacio Lula da Silva y Hugo Chávez a partir del 2003. En el año 2005 ambos mandatarios firmaron acuerdos en Caracas estableciendo las relaciones a nivel estratégico.

entender los cambios transformadores del continente.¹⁸ Dentro del país amazónico también el agente impulsor lo constituye su original estado, el cual ha funcionado históricamente como el garante de la unidad territorial del inmenso país y gran centro de la conciliación nacional a lo largo de todo su proceso nacional. El Estado brasileño, según el pensador brasileño Raymundo Faoro, se formó tempranamente al inicio del siglo XIX, sus instituciones fueron importadas, implantadas por decreto, se anticiparon a la maduración social. Así, el Estado surge como una especie de poder centralizado sin nación, donde el gobierno y la sociedad se encuentran lejos de relacionarse de manera orgánica.¹⁹

El Estado brasileño en la actualidad se democratiza, deja atrás los tiempos del autoritarismo militar acompañado de los resquemores de ser subimperialista,²⁰ y se redefine mediado en lo externo por los efectos de la globalización mundial y en lo interno al recoger las aspiraciones y reclamos de transformación socio-económica más anhelados por la sociedad brasileña, todo lo cual en esencia es similar a la expectativa del resto de la población sudamericana. En lo geopolítico, Brasil tiene unos objetivos claros como aspirante a convertirse en poder mundial y en la actualidad ya es aceptado como el gran estabilizador del continente. Sin embargo, su estrategia durante el gobierno de Lula consiste en identificarse con el resto de Sur América, asumiendo las aspiraciones de inserción mundial del continente como suyas, para convertirse en el principal vocero del área. Con éste objetivo, el gobierno brasileño apoya la iniciativa para la integración de la infraestructura sudamericana (IIRSA) y promueve el desarrollo de la infraestructura de transporte, energía y comunicaciones bajo

¹⁸ Las referencias son numerosas y se han hecho frecuentes en los principales medios de los diferentes países sudamericanos. En la actualidad pueden ser de fácil acceso por la red, los periódicos: "El Tiempo", de Santa Fe de Bogotá; "O Globo", de Río de Janeiro; "El Mercurio", de Santiago de Chile; "La Nación", de Buenos Aires, entre otros.

¹⁹ FAORO, Raimundo. *Os donos do poder*. São Paulo: Globo, 1996. pp 243-312

²⁰ El término fue empleado por primera vez por el sociólogo brasileño Ruy Marini para señalar a su país como un poder imperialista delegado de los Estados Unidos en Sur América.

una visión regional, y ha emprendido un importante proyecto de creación de infraestructuras facilitadoras de la integración continental. Así, actualmente, patrocina la construcción de vitales vías de comunicación como el corredor interoceánico, que comunicará el puerto de Santos en el Atlántico con el puerto de Callao en el Pacífico. Igualmente, termina de construir un puente sobre el río Orinoco para mejorar la carretera BR 174 que vincula el puerto amazónico de Manaus con el Caribe venezolano.

En el año 2008 muchos indicios conducen a señalar a la parte norte de la América del Sur como el campo y/o espacio definitorio para la integración del continente y la estructuración armónica de una nueva realidad. La democratización del Cono Sur aminoró las contradicciones entre Brasil y la Argentina permitió, en 1992, la creación del MERCOSUR e incorporó después a Paraguay y Uruguay. Esta nueva realidad le confiere a Brasil márgenes de seguridad que le permiten reorientar sus fuerzas defensivas hacia el norte para reforzar su presencia en la región amazónica. Allí, participa de manera determinante del amplio espacio que configura el hinterland sudamericano, un enorme territorio altamente disputado desde su descubrimiento por considerarlo una de las posibles referencias del fabuloso “el dorado”.

En la estratégica región de Guyana, entre la Amazonía y el Caribe se establecieron, después del siglo XVI, los intereses coloniales de las coronas inglesa, holandesa y francesa, creando enclaves estratégicos con expectativas de ampliación al interior del continente. De ellos, la Guayana Inglesa resultó el más expansionista. Hoy después de cinco siglos quedan rezagos del colonialismo como el caso de las Islas Malvinas y la Guyana Francesa, prolongación del territorio francés en Sur América.

En el presente los diferentes países que comparten el condominio de la región amazónica se encuentran agrupados en el Pacto Amazónico firmado en 1978 y posteriormente, reformulado como Organización del Tratado Amazónico (OCA).²¹

²¹ El Pacto fue firmado por primera vez en Brasilia en 1968 cuando todavía en ese país gobernaban los militares. Posteriormente, se firma una actualización el 3 de julio de 1978.

El acuerdo multinacional constituye un paraguas jurídico de protección tanto de las transnacionales como de otros centros imperiales de la apetencia internacional, pero a su vez ata y compromete a todos los países del norte de América del Sur con derechos territoriales sobre la región amazónica. Evidentemente, la coordinación del tramado se coordina desde el país socio con mayor jurisdicción, el cual resulta ser Brasil y su sede se encuentra en Brasilia. Por otra parte, en la rica región actúan complejos y graves asuntos geopolíticos que aquejan las fronteras de los países involucrados y la región en general. Entre ellos se pueden señalar: el contrabando; el delicado problema de los garimpeiros y/o extracción ilegal de minerales; la situación de la delimitación de los territorios de las poblaciones indígenas; y la grave incidencia de la guerrilla. El caso de las FARC, por ejemplo, se ha convertido en problema para la diplomacia sudamericana. Las consideraciones anteriores nos indican que estos enormes espacios son de mucha importancia para la suerte del continente y sus rasgos civilizatorios se encuentran evolucionando en medio de una gran pugna de valores diferentes, sin lograr cristalizar todavía, restando soporte a la formulación de la superestructura ideológica de la nueva realidad sudamericana.

Entre la parte norte del Brasil y el sur de Venezuela, entre el Orinoco y el Amazonas, se extiende un enorme espacio, transformado en la actualidad en fronteras de cooperación e integración. Es un importante territorio de articulación y de encuentro entre dos estados claves para la unidad sudamericana: el estado petrolero venezolano con sus grandes posibilidades de inversión y el industrializado de Brasil, actualmente fortalecido por su recuperación económica.²² Estos estados han seguido

²² En el mes de febrero del año 2008, los medios noticiosos dan cuenta de que Brasil pasó de ser el mayor deudor del mundo -con una deuda externa de 130 mil millones de dólares- a convertirse en un país acreedor. Igualmente se hacen públicos los grandes descubrimientos de petróleo costas afuera, de Carioca, con reservas calculadas de 33.000 millones de barriles y el más reciente el Tupiu con reservas de 8.000 millones de barriles. (ver: Luís E. Giusti L, "Gran hallazgo en Brasil" El Nacional, domingo 20 de abril del 2008).

procesos formativos territoriales y evolutivos de sus tendencias sociohistóricas diferentes, pero en general subestimaron su interior amazónico. Esta realidad, podría tener aspectos positivos en la actualidad: evadir la destrucción ecológica experimentada por la humanidad en los últimos dos siglos de industrialización y establecer un desarrollo armónico sustentable

El Estado venezolano se formó mediado por el fragor de la cruenta Guerra de Independencia y el Libertador Simón Bolívar aparece como la figura aglutinadora del proceso emancipador. Durante la evolución de ese estado independiente, el rico ideario de Bolívar se convierte en el marco doctrinario de referencia del estado y esta situación se fortalece con el surgimiento del poderoso 'petroestado' creado durante la dictadura de Juan Vicente Gómez entre 1909 y 1935. En el presente, a principios del nuevo milenio, en la Administración de Hugo Chávez, el pensamiento bolivariano se ha convertido en la doctrina oficial de su gobierno. El 'bolivarianismo' es empleado por el presidente Chávez como pretexto para impulsar el modelo comunista, "fidelista" cubano, una actitud –evidentemente- muy controversial dentro de los patrones políticos venezolanos tradicionales, que se enmarca dentro de lo acordado por sectores de izquierda y populares radicales reunidos en el Foro de Sao Paulo, Brasil, a mediados de 1990. El "bolivarianismo-militarismo", según el historiador venezolano Germán Carrera Damas significa el avance en la demolición del proyecto nacional liberal venezolano. De manera diferente, Brasil evoluciona desde un autoritarismo militar a una democracia formal y actualmente, consolida una social democracia. Durante el siglo XIX, preservó el sistema monárquico, convalidó su espacio colonial portugués y permaneció como un Estado esclavista hasta 1889. Venezuela por su parte fue república desde su nacimiento, redujo su territorio y la esclavitud duró hasta 1854.

Los efectos del contexto internacional resultaron muy desiguales para los dos países: la profunda crisis del capitalismo internacional, del año 1929, se inserta de manera profunda en la economía cafetalera exportadora de Brasil, la desarticula irreversiblemente y determina la gran Revolución de 1930,

palanca impulsora del Brasil contemporáneo, constituyendo una fractura entre la evolución de la economía cafetalera exportadora y el surgimiento del Brasil industrializado y urbano. Para esa época, en Venezuela la economía cafetalera es suplantada sin traumas gubernamentales por la economía petrolera, la cual cuenta con la aceptación creciente de las economías industrializadas del mundo. Venezuela fue el único país sudamericano sin sufrir los efectos de la crisis y pudo pagar su deuda externa en homenaje al centenario de la muerte del Libertador en 1930. A más de medio siglo de la gran crisis del capitalismo mundial y cuando el proceso histórico sudamericano tiende a acelerarse buscando una salida convergente en el mundo globalizado, los estados de Venezuela y Brasil coinciden en la creación de valores mutuos. Brasil acepta de Venezuela su legado heroico de la independencia y cuenta en el presente con un puente histórico creado por la figura del pernambucano y brasileño, José Ignacio Abreu e Lima, considerado el “General de las Masas” y prócer de la Independencia de la Gran Colombia, donde históricamente Abreu e Lima alcanzó el grado de General otorgado por Simón Bolívar. En los últimos años, en la amplia documentación diplomática generada entre los dos países se cita con frecuencia el nombre de Abreu e Lima en aras de la creación de la “patria grande” sudamericana. Así, Venezuela acepta la importancia del Brasil como un país determinante en la creación de un mundo multipolar, mientras este último país reconoce la influencia del ‘petroestado’ venezolano.

En la actualidad, los sudamericanos estamos tomando conciencia de la importancia de nuestro territorio continental. Las rivalidades geopolíticas del pasado están siendo sustituidas o encubiertas por las confrontaciones ideológicas. En este punto se encuentran reiteradas referencias a los gobiernos de izquierda dominantes en la región y de una eventual superación del modelo liberal dominante en el pasado. Algunos analistas políticos venezolanos como, Teodoro Petkoff y Demetrio Boersner consideran la existencia de dos izquierdas en el escenario político sudamericano, una sería la izquierda “borbónica”, representada por Hugo Chávez, otra, la democrática representada por el

presidente Lula. La primera, expresión de un “socialismo populista” que busca controlar las instituciones, para restringir el libre comercio y la segunda, la democrática, profundiza la economía de mercado sin procurar perjuicios contra el sector privado.

En la profusa información relacionada con el tema de la integración destacamos algunos temas que se encuentran en el centro de la discusión. Entre ellos, destacamos, la discrepancia entre la retórica y la unidad existente: así por ejemplo, tanto UNASUR, como MERCOSUR y la CAN no cuentan todavía con una coordinación macroeconómica entre sus miembros ni tampoco con un mecanismo para la resolución de controversias. Otro aspecto de consideración surge de la presencia de conflictos históricos no resueltos como el caso entre Colombia y Venezuela, y el de Perú y Chile. Recientemente, toma cuerpo la discusión sobre el tratamiento del Consejo de Defensa Sudamericana sobre, el cual avanzan preacuerdos importantes, de los cuales pudiera nacer una nueva concepción geopolítica que por primera vez abarcaría todo el continente y establecería criterios uniformes sobre áreas de gran importancia geoestratégica tales como la región amazónica, la posición defensiva del Atlántico Sur, etc.

El proceso integracionista sudamericano constituye un atractivo caso de estudio de la *Historia del Presente* o *historia inmediata*, constituyendo un reto para las ciencias sociales. Sin embargo, para estudiarlo es fundamental el conocimiento del pasado evolutivo de la región, con el propósito de despejar limitaciones o impedimentos y lograr una mejor comprensión de los cambios actuales. La historia sudamericana desde su independencia, a principios del siglo XIX, hasta el presente constituye la forma de su evolución social, económica, y cultural. En general, es como toda la formación sudamericana establecida en la región rinde cuenta de su pasado

Pero, no deja de tener vigencia la interpretación del rescate de la soberanía sudamericana iniciada desde la lucha definitiva contra el colonialismo español y portugués en el siglo XIX, continuada con la consecuente lucha de los pueblos sudamericanos frente a los remanentes del colonialismo y el

acoso del imperialismo. Esta lucha que se inicia en el pasado durante la independencia continua en la actualidad configurando una larga historia de búsqueda por la libertad.

Proyecciones hacia el nuevo mundo

Intentar establecer unas conclusiones históricas definitivas sobre la unidad sudamericana resulta aventurado. En una estimación preliminar se pueden establecer ciertas vinculaciones entre el proceso de independencia política sudamericana ocurrida durante las primeras décadas del siglo XIX y la unidad del continente en la actualidad, especialmente en el intento de romper los lazos políticos de dependencia entre esta región del nuevo mundo y los centros del poder metropolitano. Se puede indicar cómo el intento de unificación actual es una consecuencia de los efectos de la globalización. Sin embargo, en el presente análisis hemos trabajado en mayor medida los cambios ocurridos en Venezuela y Brasil dos países importantes sin ser los únicos participantes.

Las potencialidades de Sur América, para el año 2008, son enormes. Posee un alto PIB en millones de dólares, con lo cual se presenta como la quinta potencia mundial. Tiene una población de 363 millones de habitantes, la cuarta a nivel mundial. Ocupa una superficie superior a los 17 millones de km². Sus exportaciones ascienden a 185.856 millones de dólares. Posee 27% del agua dulce del mundo. Dispone de ocho millones de kilómetros cuadrados de bosques. Es la región que más produce alimentos y los exporta en el mundo. Dispone de hidrocarburos para 100 años. El 95% de sus habitantes tiene una sola religión. Sus habitantes tienen una historia común de valores compartidos de manera predominante, hablan dos lenguas el español y el portugués mutuamente inteligibles.²³ Esta historia común, entra ahora en un estadio superior de integración y desarrollo, anunciando el inicio de un nuevo proceso civilizatorio en Sur

²³ www.unasur.com

América. Este impulso hacia un futuro promisorio seguramente recogerá aquellos valores específicos cultivados en el proceso socio histórico del continente. De esta manera, al superarse las confrontaciones limítrofes, surge la necesidad de consustanciar una nueva identidad colectiva sudamericana, que preserve sus valores occidentales guardando su propio perfil socio-cultural expresado de manera democrática. Continuará funcionando como una gran cantera de la sociedad del futuro, moldeando la raza cósmica o morena producto del cruce racial. Podría ser uno de los espacios de referencia ecológica más importantes del globo, preservando la región amazónica y convirtiéndola en gran reserva de la humanidad. Finalmente, recordemos que el continente incorporado a la civilización mundial bajo interpretaciones utópicas -como las del fabuloso Dorado y las idílicas del buen salvaje- hoy se presenta como un enorme laboratorio en búsqueda de un modelo político viable, de allí la eventualidad de constituirse en una de las quimeras de la sociedad del futuro.

BIBLIOGRAFIA

- ANSALDI, Waldo. *Calidoscopio Latinoamericano*. B.A.: Ariel, 2006
- BLOCH, Marc. *Introducción a la Historia*. México: FCH, 1957
- BOXER, C.R. *The Golden age of Brazil 1695-1750*. University of California Press, 1969
- CARDOSO, Enrique. *The accidental president of Brazil*. N.Y.: Public Affairs, 2006
- CARVALHO, Afonso. *Rio Branco*. Rio de Janeiro: ed. Biblioteca Militar, 1945
- CASTELLANOS, R. *Rufino Blanco Bombona*. Caracas: Congreso Nacional, 1975
- CLEMENTI, Hebe. *La frontera en América*. Buenos Aires: ed. Leviatan, 1987

CROCE, Benedetto. *La historia como hazaña de la libertad*. México: FHC, 1986.

CHACÓN, Vamireh. "A invencao de América Latina". *Política Externa* No 4 mar/abr/mai, 2003

DABÉNE, Oliver. "Le siecle des populistas". *L'Histoire*, No 322 pp 75-85. juillet-aout 2007

DAMAS, Carrera. "Demoler la República". *El Nacional*. Caracas: 26/8/07. p.10

FAORO, Raymundo. "Os donos do poder", Sao Paulo: Globo, 1996

FURTADO, Celso. *A fantasia organizada*. R.J: Paz e Terra, 1985

GOMES, Laurentino. *1808, Como uma rainha louca, um principe medroso e uma corte corrupta engararam Napoleao e mudaram a Histoira de Portugal e do Brasil*. S.P.: Ed. Planeta do Brasil, 2007

DONGHI, Tulio Halperin. *Historia Contemporánea de América Latina*. Madrid: Alianza ed., 1970

HENRIQUES, Affonso. *Ascesao e Queda de Getulio Vargas*. R.J., Distribuidora Record, s/f.

ISRAEL, Jonathan L. y otros. *Acuarela de Brasil 500 Años después*. Ed. Universidad de Salamanca, 2000.

RENOUVIN, Pierre. *Historia de las relaciones siglos XIX y XX*. Madrid: Akal, 1988

RICUPERO, Rubens. *Barón de Río Branco*. B. A.: Nueva Mayoria Ed., 2000

ROMERO, Luis Alberto. *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*. México: FCE, 1999.

VEJA.(revista brasileira) "Ediciao especial 1808", marzo de 2008

VON HAGEN, Victor Wolfgang. *Sudamerica los llamaba, exploraciones de los grandes naturalistas*. México: Ed. Nuevo Mundo, 1945

WILCKEN, Patrick. *Imperio a deriva, A corte portuguesa no Rio de Janeiro 1808-1821*. R. J.: Objetiva, 2005

Recebido em setembro de 2008

Aprovado em março de 2009